

ANEXO

Rata Robinata, pelos de tomate (texto para representar)

Material complementario para la actividad "Tim, preso de conciencia"

Adaptación tetral del cuento de Estrella Ramon, publicado en catalán por Edicions Baula.

Personajes:

Narrador/a: papel que puede hacer el maestro/a en el caso de los niños más pequeños o bien ser leído por uno o dos alumnos, en los ciclos superiores.

Rata Robinata

Rata Chambourcié, periodista

Rata Policía 1

Rata Policía 2

Rata Policía 3

Rata Gris 1

Rata Gris 2

Rata Negra 1

Rata Negra 2

Rata Oscura 1

Rata Oscura 2

Su Excelencia la rata Presidenta

ESCENA I. En una cloaca cualquiera de un barrio cualquiera. El escenario está dividido en dos espacios. Por una parte, una zona oscura con cubos de basura y desperdicios por todas partes, por donde se mueven media docena de ratas grises, negras y marrones, el narrador/a y una rata con el pelo rojo, la Rata Robinata. Por otro lado, la pequeña habitación de la Rata Robinata, con una cama y una mesilla.

Narrador/a: Robinata era una rata de las llamadas comunes que, desgraciadamente para ella, de común no tenía nada. Estaba muy delgada y su pelaje era suave, liso, largo y rojo brillante. En la Cloaca Norte, donde vivía la rata Robinata, las otras ratas tenían los pelos ásperos, de tonalidades oscuras y amortecidas: de color gris sucio, de color de avellana carcomida, de color de patata grillada. Ninguna rata, pero es que ninguna, quería salir con ella a revolverse en los contenedores de basura del barrio. Ninguna. Y todo, porque era de un color diferente. Cuando la veían, la insultaban. ¿Sabéis qué le decían?

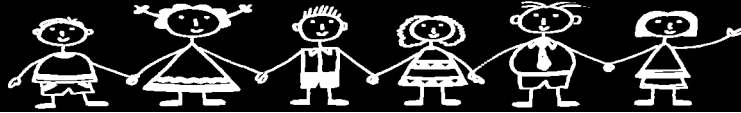
Rata Gris 1: ¡Eres limpia, hueles a jabón!

Rata Gris 2: No te ensucias cada noche con loción Cacadevaca y tienes los pelos suaves y brillantes. Todas las ratas cantando: ¡Rata Robinata, pelos de tomate! ¡Rata Robinata, pelos de tomate! ¡Rata Robinata, pelos de tomate!

Rata Robinata (llorando): ¿Por qué no me queréis? ¿Qué os he hecho yo?

Rata Negra 1: ¡Eres diferente a nosotras! ¡No te queremos!

Todas las ratas cantando alrededor de Robinata: ¡Rata Robinata, pelos de tomate! ¡Rata Robinata, pelos de tomate! ¡Rata Robinata, pelos de tomate!



ESCENA II. La Rata Robinata está acostada en su cama, mientras aparecen tres ratas policías en la cloaca:

Narrador/a: Una madrugada escuchó un enorme bullicio en la entrada del agujero de su casa, y en seguida unos golpes fortísimos en su puerta (las ratas policías llaman a la puerta de Robinata: toc, toc).

Rata Robinata: ¡Qué extraño! ¿Quién puede ser si no tengo amigos ni amigas?

Rata Policía 1: ¡Abre Robinata! Somos la Policía Ratonera. ¡Estás detenida!

Rata Robinata: ¡Pero si yo no he hecho nada!

Rata Policía 2: ¡Calla rata brillante, emperifollada y perfumada, si no quieres perder los dientes de un coletazo! Esposadla y marchémonos.

Rata Robinata: Pero si soy inocente. ¡No he hecho nada! ¡Avisad a un abogado!

Rata Policía 3: ¿Que no has hecho nada? ¿Que no has hecho nada? ¿Te parece poco, este ridículo color rojo que tienes?

Rata Policía 1: ¡Vas derecha a la cárcel más segura de nuestra cloaca: el Brillo Resplandeciente! Allí no te hará falta ningún abogado.

Narrador/a: Todas las ratas policías sintieron un escalofrío al oír el nombre de la cárcel. Las ratas de la Cloaca Norte tenían la costumbre de contar historias espeluznantes del Brillo Resplandeciente. Se rumoreaba que era una cárcel espantosa, que la desinfectaban cada día con lejía y la dejaban bien limpia. Y lo peor de todo, ¡tenía un cuarto de baño con una bañera para lavar a las pobres ratas! (Las ratas policías se llevan a Robinata)

ESCENA III. De nuevo en la cloaca. Las seis ratas chismorrean sobre la detención de la rata Robinata mientras revuelven por los contenedores buscando la cena.

Rata Gris 1: En el coche de la policía, Robinata sintió un miedo horrible. Como nunca antes había tenido. Tanto miedo que no tenía ni hambre. Tanto miedo que se quedó muda.

Rata Gris 2: Al llegar, la encerraron en una jaula muy limpia. Toda la habitación olía a desinfección.

Rata Negra 1: Ninguna rata resistiría tanta limpieza. Dicen que se quedó adormecida sobre el suelo brillante pensando en su agujero, lleno de polvo y suciedad repugnante.

Rata Negra 2: La han encerrado por el pelaje tan provocativo que tiene. Lo sé de muy buena fuente.

Rata Oscura 1: ¡Bien dicho! ¡Dónde se ha visto una rata roja y brillante como una cereza!

Rata Oscura 2: ¡Acordaros del olor a limpio que siempre tenía! ¡En cambio yo, soy tan esmeradamente sucia!

Narrador/a: Entonces, de repente, interviene una rata que no se sabe de qué cloaca viene. Tiene un acento distinto.

Rata Chambourcié (entrando en escena) : ¿Qué decís? ¿De verdad han encerrado una rata en el Brillo Resplandeciente sólo porque es de color rojo? ¡No me lo puedo creer! ¡Qué bestialidad!

Narrador/a: Las ratas se quedaron de piedra. ¡Qué se había creído aquella rata!

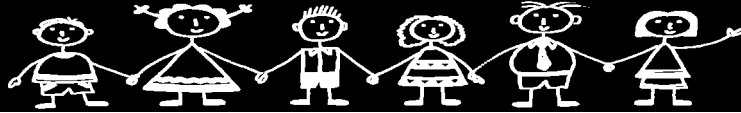
Rata Gris 1: ¡Eh! ¿Quién eres tú? ¡Eres forastera! ¡No hablas como nosotras!

Rata Chambourcié: Soy la rata Chambourcié, periodista. No he podido evitar oír vuestra conversación. ¡Cómo puede ser que hayan encerrado una rata sólo porque tiene el pelo de color rojo! ¿Cómo podéis estar de acuerdo?

Rata Gris 2: Tú calla, que aquí no pintas nada, rata forastera.

Rata Oscura 1: A ver si será otra rata de color rojo con una peluca gris. Estirémosle los pelos.

(Todas las ratas intentan tirarse sobre la rata Chambourcié con unas intenciones nada amistosas. Pero ella consigue huir rápidamente y sale del escenario perseguida por las ratas).



ESCENA IV. En el periódico donde trabaja Chambourcié, una oficina con mesas y sillas.

Narrador/a: La rata Chambourcié escapó muy enfurecida pensando constantemente en aquella noticia tan horrible. ¿Cómo podían ser aquellas ratas tan injustas? Una rata inocente estaba encarcelada sin ninguna culpa. ¡Pero no se saldrían con la suya!

Rata Chambourcié: Tengo que darme prisa. Aquel grupo de espías no tardarán en denunciarme y, si no voy con cuidado, acabaré yo también en el Brillo Resplandeciente. ¡Escribiré un artículo para denunciar esta situación!

(Se sienta en la mesa y empieza a escribir).

ESCENA V. En la cloaca.

Narrador/a: La respuesta ratonera no se hizo esperar. Al Brillo Resplandeciente llegaban cada día centenares de cartas y postales de todos los rincones de las Cloacas Unidas. Incluso Mickey Mouse, Minnie, Super-Ratón, Pixie and Dixie, la rata de las tortugas Ninja, los ratones de la Cenicienta y el ratoncito Pérez se solidarizaron con ella (pueden salir niños disfrazados de estos personajes).

Rata Gris 1: Tal vez nos hemos equivocado y no tenemos razón.

Rata Gris 2: No está bien encerrar en la cárcel a una rata sólo porque es diferente. (Salen del escenario mientras habla el narrador/a).

Narrador/a: Y, poco a poco, todas las ratas de la Cloaca Norte se fueron añadiendo a la protesta. Y puesto que no conseguían que la dejaran en libertad, decidieron teñirse todas de rojo. Y así lo hicieron: ¡todas las ratas de la Cloaca Norte eran rojas como cerezas! (Salen todas al escenario con el pelo rojo y cogidas de la mano, y Su Excelencia la Rata Presidenta, acompañada de las tres ratas policías).

Su Excelencia la Rata Presidenta: ¡Esto no puede ser! ¡Soy Su Excelencia la Rata Presidenta y nadie me hace caso! ¡Estoy atolondrada, no sé qué hacer! ¡¡No puedo encerrar a todas las ratas en el Brillo Resplandeciente!! ¡Oh, está bien! Ratas Policías, id a buscar a Robinata y dejadla en libertad.

(Las tres ratas policías salen del escenario y vuelven con Robinata, ya liberada).

Narrador/a: No sabemos si Su Excelencia la Rata Presidenta dejó libre a Robinata porque vio que también ella se había equivocado o porque no tuvo más remedio que hacerlo. A los que hemos seguido de cerca la historia de la rata Robinata nos gustaría que fuese un reconocimiento sincero de su error.

Actualmente, cualquier rata, sea del color que sea, es bien recibida en la Cloaca Norte, y la rata Robinata es muy feliz y trabaja en el Servicio Permanente de Ayuda y Soporte a la Rata Diferente.

(Todas las ratas se cogen de la mano y bailan felices).

FIN

(Propuesta de actividad para cerrar la representación: El maestro y los alumnos pueden repartir un caso actual a los espectadores para que todos escriban cartas desde su casa)